



Hotel Abismo

salobre

Gina Alessandra Saraceni

Salobre

Colecciono
cangrejos disecados
en un mueble azul
con tres repisas
y gavetas.

Mientras duermo
caminan hacia
 adentro
y se comen
el recuerdo
que guardo
de la arena.

Arrancan el mar
que corre por mi sangre.

Hay un balcón
sobre el mar

cerca de Niza

donde puedes soñar
el vuelo del pelícano

en el agua

oculta su cabeza
tras la presa
escogida
desde la altura
Puedes
pedir un deseo
para que se lo lleve
en el pico
y lo tire al mar
y se trague
su espina.

Pero Niza
está del otro
lado del mar
con su balcón
y el intenso
color de sus aguas.

Frente al mar

destilo

una red triste
de sal y
algas
descompuestas.

No pido
más
a la vida.

Deriva

Todas las mañanas
me barajo
la vida
en un cuarto
de baño.

Me rindo
ante el gesto
de pintarme
los labios
con la mano
izquierda.

Sólo el naufragio
te acompaña

cuando sopla
el otoño
y estás en Berlín
por una soledad
que te envenena.
Al borde del camino
la vida queda presa
en los olivares
que atrapan
su cabellera
de higos rojos.

Es un pez asustado
que huye de la red,

un gato que juega
con su sombra.

Sonríe redonda
y a veces llora
los amores perdidos
para siempre.

Las aceitunas que vende
el árabe
en el Boulevard Ornano
son islas
de un Oriente
salado
con rabia
y jengibre.

Las comes
a solas
con la vida

en el fondo
del Boulevard Ornano.

En los Jardines
de Les Tulleries
el fracaso es un mimo
que al final de la tarde
se quita el maquillaje
y desaparece en una estación
del metro.

EXODO I

(Homenaje a Sebastiao Salgado)

Los migrantes
siempre se están yendo.

El recuerdo
de su tierra
es la breve morada
de sus días.

El camino los agota,
huérfanos

los deja a la intemperie,
les arranca los párpados
para que mueran
mirando las heridas
de sus hijos.

Los niños de Sierra Leona
no tienen manos para jugar.

EXODO II

Las madres de Ruanda
perdieron la leche
de sus senos.
Dejaron sus cabellos
a la orilla del río
y cantan calladas
la plegaria del exilio.

Soñaban regresar
a sus hogares
para enterrar
la sonrisa rota
de sus hijos.

Al atardecer,

los zamuros vuelan
al ras del suelo.